

Tema 8. Primera mitad del siglo XX: Impresionismo, Expresionismo y Nacionalismo musical español.

1/. Situación del tema en su contexto histórico y social.

Durante la primera mitad del siglo XX continúan de manera imparable las grandes transformaciones en todos los ámbitos que se operan en Europa y el resto del mundo y que caracterizan a nuestra Edad Contemporánea. Desde el punto de vista político se produce la revolución rusa y surgen los totalitarismos con los fascismos y el nacionalsocialismo. En la economía sigue desarrollándose el capitalismo, con una fuerte crisis tras los felices años 20 con la crisis del 29 y surge, a partir de las teorías marxistas de Marx y Engels, el primer estado comunista: la Unión Soviética. Pronto el mundo se dividirá en dos bloques, el capitalista y el comunista. En la sociedad la burguesía sigue afianzándose en el poder, mientras se generalizan los movimientos obreros por toda Europa. Desde finales del siglo XIX Europa se abre definitivamente al mundo, a través del fuerte colonialismo, especialmente británico y francés. El mundo empieza a estar cada vez más globalizado. En cuanto a las relaciones internacionales, el fuerte colonialismo, la exaltación nacionalista y la debilidad de las democracias frente al ascenso de los totalitarismos serán motivo de grandes tensiones entre los países europeos que, finalmente, desembocarán en dos grandes guerras como nunca antes se había conocido: la Gran Guerra Europea o I Guerra Mundial (1914-1918) y la Segunda Guerra Mundial (1939-1945). Toda esta época de cambios, crisis y guerras se materializará en una gran evolución en las artes plásticas, la literatura, el cine y la música. Las primeras décadas del siglo XX se consideran una de las etapas más brillantes y productivas de la Historia del Arte, con grandes movimientos artísticos (cubismo, futurismo, expresionismo, art déco...) y creadores (Picasso, Matisse). En cuanto a las ciencias y el desarrollo tecnológico, su avance resulta imparable. Podemos mencionar al gran físico Albert Einstein. En el caso concreto de España esta época coincide con el reinado de Alfonso XIII, la dictadura de Primo de Rivera, la Segunda República, la Guerra Civil (1936-1939) y la primera década de la dictadura franquista.

Tres aspectos debemos destacar en esta introducción histórica en estrecha relación con el tema. El primer lugar, la definitiva apertura de Europa al resto del mundo a través del colonialismo desde finales del XIX. Además de un interés puramente económico, se empezarán a celebrar exposiciones universales, donde se daban a conocer las diversas realidades culturales del planeta. De especial importancia para el nacimiento de la música impresionista fue la Exposición Universal de París de 1889, donde los músicos pudieron apreciar y aprender otros sistemas musicales completamente alejados del occidental. Por otra parte, el impacto de las dos guerras mundiales será determinante en los cambios radicales que se produzcan en el panorama artístico a mediados del siglo XX. En el caso de la música, los efectos de la I Guerra Mundial determinarán el movimiento expresionista alemán. Por último, resulta necesario destacar el papel que desempeñará París en el mundo de las artes, hasta aproximadamente los años 30, como punto de confluencia de todo tipo de artistas y de corrientes artísticas.

2/. Características musicales.

Impresionismo.

El término impresionismo está tomado de en el caso de la Historia del arte, más concretamente de la pintura. En el caso de la música plantea algunos problemas, ya que es un término que no gustaba demasiado a Debussy, su principal representante y que, en cualquier caso es posterior en el tiempo a los grandes pintores impresionistas. No obstante hoy en día se acepta este término en música por plantear algunos puntos importantes en común con la denominada pintura impresionista: se trata de un fenómeno genuinamente francés, ligado sobre todo a la ciudad de París, recurre mucho al tema del agua, supone una ruptura con el arte decimonónico abriendo las puertas al siglo XX, busca la sensualidad y agrada a los sentidos y el gusto por el colorido en la pintura y la riqueza tímbrica en la orquestación. Entre las características generales del impresionismo musical destacamos:

1/. La rebelión contra las grandes formas clásicas de tradición centroeuropea. La música fluye con gran libertad formal, sin esquemas y estructuras preconcebidas.

2/. Gran riqueza tímbrica en la orquestación con la utilización de todo tipo de instrumentos, sobre todo de viento madera y con un nuevo tratamiento de los instrumentos en general.

2/. La búsqueda de vías alternativas desde el punto de vista armónico, viendo que el sistema tonal está agotado. Se realizarán en dos direcciones. Por una parte hacia lo exótico y extraeuropeo, con el uso de las escalas pentatónicas (formadas por cinco tonos y evitando el semitono) y de tonos enteros (escala de siete notas con distancia de un tono entre cada una). Por otra parte, con una huída hacia lo antiguo, rescatando la vieja modalidad medieval y renacentista y la sonoridad de la antigua escuela polifónica de la época de Notre Dame (técnica del organum: movimiento de voces paralelo, uso de 4ª, 5ª y 8ª evitando las 3ª y 6ª).

4/. En definitiva se logra una nueva sonoridad, con una ampliación del concepto de tonalidad (sobre todo con el uso de escalas de tonos enteros, que se aleja de la jerarquización y direccionalidad de la música tonal), nuevos acordes de novena, acordes escapados, utilización de notas a modo de pedal sobre las que se superponen acordes diferentes, se evita la cadencia perfecta, nuevas texturas y timbres con lo que se logra una música llena de evocaciones, sensualidad y carácter descriptivo.

Expresionismo.

Los principios estéticos del expresionismo son la experiencia interior, las teorías del psicoanálisis de Sigmund Freud y la negación de la belleza para expresar el yo íntimo del artista. Surge en Alemania como reacción al sensualismo e impresionismo francés y afecta a varias artes, fundamentalmente pintura (Klee, Kokoschka, Kandinsky), literatura (Kafka), cine

(Fritz Lang) y música (Schönberg, Berg y Webern). Entre las características musicales podemos destacar:

-Atonalidad o negación de la tonalidad. Supone la ruptura definitiva con el sistema tonal. Frente a la preeminencia de los grados tonales (I tónica, IV subdominante y V dominante), la atonalidad busca una nueva organización sonora, aparentemente caótica, que trata de plasmar los principios estéticos del expresionismo. Posteriormente al atonalidad desembocará en el sistema dodecafónico, en un intento por dar mayor coherencia a la composición musical.

-El resultado sonoro de la música atonal es una música enormemente disonante (emancipación de la disonancia), la liberación de los centros tonales de atracción, con ausencia de cadencias perfectas o plagales al modo tradicional, complejas texturas, fuertes cromatismos y melodía de timbres (se potencia el colorido de los instrumentos).

- El expresionismo encuentra sus mejores manifestaciones en el mundo de la ópera, el teatro musical y el cabaret. Se desarrolla un nuevo tipo de recitativo donde son muy importantes las inflexiones de la voz. Es el *sprechgesang* o canto hablado.

- otra característica de la música atonal es la renuncia a los medios de articulación del tema usados en la música anterior. Son obras atemáticas, sin referencias claras para el oyente, donde cada compás supone una continua renovación. Comparándose con la pintura del momento, podría definirse como música abstracta.

-Todas estas características se traducen en una música elitista, de difícil y escasa aceptación por parte del gran público. Como ocurrirá con los movimientos de vanguardia, el músico se va alejando cada vez más del oyente medio. Como respuesta a todo esto, se desarrollará el neoclasicismo.

Nacionalismo musical español.

El nacionalismo musical español de la primera mitad del siglo XX no puede entenderse sin hacer una breve referencia a la segunda mitad del siglo XIX. Al igual que en otros países periféricos de Europa, desde mediados del XIX muchos músicos españoles se interesaron por la música de su país, intentando crear una música propia con toques personales. Se interesaron por la música popular española, tomando como base los cantos y danzas populares para alcanzar una “música clásica” propia o nacionalista. El resultado final fue una mezcla entre música culta de tradición centroeuropea con música popular española, con especial incidencia en la andaluza. Tras varios intentos fallidos en el mundo de la ópera, se creó la zarzuela decimonónica, entendida como un tipo de música escénica donde se intercalan partes habladas y cantadas, con argumentos y tipos populares, ambientación en barrios madrileños castizos la mayoría de las veces, con toques cómicos y con un aire español bastante notable en su música. Pedrell, Barbieri, Bretón, Chapí o Chueca son algunos de los grandes nombres del momento.

La zarzuela era el gran género de la música nacionalista del siglo XIX y podemos afirmar que lo seguirá siendo durante las primeras décadas del siglo XX, con escaso protagonismo de la música instrumental pura (con la excepción notable del gran violinista Sarasate).

Conforme avanza el siglo XX se va imponiendo lo que se conoce como segundo nacionalismo, un nacionalismo musical más desarrollado donde ya no se armonizan simplemente los cantos tradicionales o se hacen alusiones directas al folclore, sino que nos encontramos con obras más elaboradas, donde el elemento popular es menos explícito. Por otra parte resulta complicado hablar de un lenguaje puramente nacionalista en los grandes maestros españoles del momento, pues al mismo tiempo estarán presentes influencias del impresionismo y, posteriormente, del neoclasicismo.

3/. Cita y comentario de autores y obras.

Impresionismo.

El principal representante de la música impresionista fue el francés **Claude Debussy** (1862-1918). De todo su repertorio podemos comentar tres obras. **La catedral sumergida** es una de las piezas para piano más famosas. Compuesta en 1910, es una de las doce piezas del primer libro de **Los Preludios**. El punto de partida es una antigua leyenda según la cual una antigua catedral emerge del mar algunas mañanas, con las campanas repicando y los sacerdotes entonando sus plegarias. La melodía tiene un sabor gregoriano, en esa huída hacia el pasado medieval. Se emplean acordes deslizantes en bloque, cuartas y quintas paralelas y la arcaica armonía modal prevalece a lo largo de toda la composición. El **Preludio a la siesta de un fauno**, de 1894, evoca el mundo de la antigüedad y del hedonismo pagano, en relación con el sensualismo francés. Esta música para orquesta presenta los rasgos típicos de la orquestación impresionista, con el predominio de los instrumentos de viento madera como flautas, oboes y clarinetes y la utilización de dos arpas. Se emplean arabescos melódicos, escalas de tonos enteros y pentatónicas, cromatismo libre, acordes fuertemente disonantes con muchas terceras superpuestas y sonoridad modal a lo largo de la pieza. **Pelleas y Melisande** es una ópera de 1902. Se trata de una obra simbolista, con numerosas referencias al agua y la luz que supone una ruptura con respecto al monopolio de la ópera italiana y el drama wagneriano. Entre las características podemos citar el uso de escalas de tonos enteros, renuncia al leitmotiv y al desarrollo motivico-temático, melodía poco lírica a base de pequeños motivos, nuevo uso de la disonancia y sensación general de algo blando, indefinido y cambiante.

Otras importantes del autor son: para orquesta **El mar, Tres nocturnos y Tres imágenes**. Para piano dos libros de **Preludios, Suite Bergamasque, Estampes, Estudios e Imágenes**. Para voz **Cinco poemas de Baudelaire**. Muchos de sus sugerentes títulos tienen referencias al agua, como **El mar, La catedral sumergida, Jardines bajo la lluvia, Reflejos en el agua, Nubes y Sirenas**.

Expresionismo.

Arnold Schönberg y sus discípulos **Alban Berg** y **Anton Webern** son los principales representantes del expresionismo en música, en lo que se conoce como la *Segunda Escuela de Viena*. En el mundo del teatro musical se encuentran las mejores manifestaciones del expresionismo musical. Baste citar **Pierrot Lunaire** de Schönberg o **Wozzeck** y **Lulú** de Alban Berg. La producción de Schönberg suele dividirse en tres periodos. La segunda se denomina atonal-expresionista. Destacan de este periodo sus **Tres piezas para piano op. 11**, **La espera**, **La mano feliz** y **Pierrot Lunaire**. La tercera etapa, de 1923 hasta su muerte en 1951 es la etapa donde desarrolla el dodecafonismo: **5 piezas para piano op. 23**, **Concierto para violín** y **Un superviviente en Varsovia**.

Nacionalismo musical español.

En este tema debemos mencionar a dos grandes pianistas como fueron **Isaac Albéniz** (*Suite Iberia*) y **Enrique Granados** (*Goyescas*). Otros grandes músicos de esta primera mitad del siglo XX fueron **Amadeo Vives** (compositor de zarzuelas como *Bohemios* y *Doña Francisquita*) **Joaquín Turina** (con pieza orquestales como *Sinfonía sevillana* y *La oración del torero*) y **Joaquín Rodrigo** (el *Concierto de Aranjuez*, para guitarra y orquesta).

Manuel de Falla es tal vez el músico español más importante de todos los tiempos. Nacido en Cádiz, desarrolló la mayor parte de su carrera artística en París. La obra de este genial músico va mucho más allá del nacionalismo musical, puesto que estando en la vanguardia europea también tiene elementos impresionistas y evolucionó hacia el neoclasicismo. Podemos señalar cuatro obras más o menos nacionalistas.

La vida breve es el título de la única ópera compuesta por Falla. Data de principios de siglo y en ellas se encuentran claramente reflejados las características de la música nacionalista: argumento y personajes claramente hispanos (la historia transcurre en el Albaicín de Granada), sabor puramente popular, con gran influencia de la danza y el cante flamenco.

El sombrero de tres picos es un ballet con música de Falla, a petición del empresario ruso Diaghilev. Basada en la novela de Pedro Antonio de Alarcón, los elementos populares de la música popular española son muy claros y abundantes.

El amor brujo tiene un marcado carácter andaluz, tanto en el argumento como en la música, como podemos observar en la *Danza ritual del fuego*, la *Canción del fuego fatuo* y la *Danza del terror*.

Las **Siete canciones españolas** son un ejemplo magnífico de música nacionalista al armonizarse y arreglarse para voz y piano siete canciones populares españolas.